



OPINIÓN

Cuentos con Sabor y Olor a Vino

Wellington Rojas Valdebenito

Resulta casi una utopía separar la obra de un autor con la eterna adoración al Dios Baco de parte de los escritores en todas las latitudes. Tal vez no exista literatura que no esté plagada de brindis, borracheras y demases. Por supuesto que en una larga faja de mostos como la que habitamos, nuestros escritores no escatimaron esfuerzos para competir «copa a copa» o bien «tragó a tragó» con los escritores de otros puntos cardinales, chorreadores de tanpreciados líquidos como la rusa, inglesa, mexicana o estadounidense. Precisamente ese es el tema común de la última compilación realizada por el crítico Mariano Aguirre (1940-1998) la que certamente tituló *Relatos y Resacas* (Editorial Planeta, Santiago, 1997).

Para justificar su trabajo, mariano Aguirre recurre al editor y escritor catalán Carlos Barral, quien se resigna a creer que existan los «Abstemios apostólicos», al respecto nos dice: «Ignoran la gloria de los paraisos artificiales, el aliento de la imaginación creativa, la mitigación de las timideces y la burbuja de la cordialidad y de solidaridad con que el alcohol

envuelve a los que lo aprecian. Me pregunto cómo justificaran, cuando son creyentes o piensan serlo, la función litúrgica del vino o la mitología del vino».

El presente libro contiene 23 narraciones que se inician con *El Charleston*, uno de los primeros cuentos publicados por José Donoso. En seguida leemos historias escritas con gran soltura, originalidad, humor y drama. Notable es el cuento *El Poeta, el Vino y las Ovejas* en el cual rinde todo un homenaje a un conocedor de báquinas rutas como lo fue Jorge Teillier, morador del ya mítico bar situado en Nueva York 11 de la capital, la llamada «Unión Chica»: «Si, compartir el vino con la mesa del poeta era recuperar el pueblo con molino y carretas cargadas de trigo, y el delantal de la abuela manchando con mermelada de mora, y el olor de los cuadernos en blanco, el primer día de clases». Por otra parte, carlos Cerdá en *La Vida Virtual* nos traslada a un Berlín Oriental donde de un actor alcohólico, después de su tercera rehabilitación es obligado a estudiar el Fausto de Goethe. El drama de un pescador ebrio «que no lo logra mandar en su casa», está presente en *Mac Borracho* de Franklin Quevedo. Un relato de excepción es *Pompa y Circunstancia* de Jaime Co-

Iyer, en el que una buey inglés destruye su vida en el alcohol, ejemplo, que años más tarde, seguirá su nieto. Un turístico poblado andino en que ocurre un furtivo romance aparece en *Demonio de los Andes, 48 Grados, de Hielo* de Luis López-Alaiza. Un cubano atípico es el protagonista de *El Mulato Pinto* de José Miguel Varas, donde demuestra ser capaz de escribir una historia pléctorica de humor. En *Un Negro Canario*, escrito por Carolina Rivas, vemos a personajes cansados de lo cotidiano que acuden a un bar cualquiera donde pasan a formar parte de otro mundo. Los demás cuentos pertenecen a Pablo Azócar, Oscar Bustamante, Gonzalo Contreras, Alejandra Costamagna, Marco Antonio de la Parra, Poli Délano, Ramón Díaz Etorovic, Jorge Edwards, Rafael Gumiucio, Germán Marín, Tito Matamala, Hernán Rivera Letelier, Alejandra Rojas y Antonio Skármeta.

Estos cuentos son una prueba elocuente de la nada despreciable presencia etílica en nuestras letras. Aquí fluye el whisky, la cerveza, el tinto y el otro, la elegante copa o la simple cañita, por lo tanto a leer y a decir ¡Salud!.

Cuentos con sabor y olor a vino [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuentos con sabor y olor a vino [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile